

Foro abierto de opinión



LA SOCIEDAD FRENTE AL ABUSO, EL MALTRATO Y LA VIOLENCIA CON LOS MAYORES

Un abordaje no tradicional desde la
responsabilidad de los medios de
comunicación

Society from abuse, maltreatment and violence with the elders

Mg. Rubén
Castro Toschi

Licenciado en Ciencias
de la Información.
Magíster en Gerontología.
Magíster en Gerencia
y Administración de
Servicios de Salud.
Coordinador Maestría en
Gerontología FCM-UNC.
Coordinador Programa
Universitario para Adultos
Mayores UNC.

En el marco del Congreso 2009 y las III Jornadas Nacionales de Gerontología y Geriátrica organizadas por la Sociedad Argentina de Gerontología y Geriátrica realizadas en la Capital Federal del 2 al 5 de septiembre se expuso el tema de referencia.

Fue a mediados del siglo pasado cuando se comenzó a dar importancia al abuso, el maltrato y la violencia en el mundo. Podríamos decir que en la década del sesenta fueron los niños, en los setenta a la mujer y a partir de los ochenta a los ancianos. Pero en realidad esto va mucho más atrás tan atrás como el tiempo, tal vez hoy se percibe un poco más por la mediatización de los hechos.

También podríamos acotar que estos temas se han planteados como una problemática que han existido siempre pero que no han sido percibidos por el todo de la sociedad a pesar de los estudios existentes.

Aunque no hay una definición ampliamente aceptada sobre el abuso en el adulto mayor, o también llamado maltrato puede ser definido como una situación no accidental, en la cual una persona sufre un trauma físico, de privación de necesidades físicas básicas o injuria mental, como resultado de acto u omisión por un cuidador.

Su frecuencia exacta es desconocida, en parte porque no hay una definición del término común para todos y esto ocurre probablemente desde hace siglos. Las primeras publicaciones al respecto en el ámbito médico aparecieron

en el año 1975 cuando se describió el síndrome del samarreo del anciano o Granny Battering.

No obstante los llamados Medios de Comunicación Social (MCS) los han manifestados, los han utilizados, han sido actores y por lo tanto tienen responsabilidad ante la sociedad.

Si bien la explosión demográfica de las personas mayores, encuentra una sociedad no preparada aún para integrarla, se produce una verdadera revolución conflictiva intergeneracional, la cual trae como consecuencia el agravamiento del Abuso y Maltrato sobre ellas.

Hay que tener presente que toda nuestra cultura consumista actual está dedicada a la juventud, a los bellos cuerpos, a la velocidad, a la electrónica, ya que todo lo que el viejo no tiene, por ende se pretende que no sabe. Mas aún se considera que un viejo es incapaz de adquirir nuevos conocimientos, o al menos así se lo trata.

Al respecto la Lic. Rita Amaral nos dice que esta situación se ve agravada por los mitos y prejuicios que existen en el imaginario social, sobre esta etapa de la vida y si bien la vejez se ha convertido en un logro histórico por distintos factores convergentes, debe atenderse el hecho que Abuso y Maltrato queden enmascarados bajo la justificación de "necesidad de cuidados" sobre todo en los muy viejos.

Existen algunos parámetros que nosotros perfilamos respecto al Maltrato en el Adulto Mayor y que nos indican lo siguiente:

- En nuestra sociedad existen actitudes negativas frente al proceso de envejecimiento y por ende frente a los Adultos Mayores (A.M.)
- En el ámbito familiar estas actitudes van desde la sobreprotección hasta el maltrato en todas sus variantes.
- Por lo general no es denunciado.
- Significa un enfrentamiento con los agresores que usualmente son sus propios hijos o familiares de los que dependen afectiva y o económicamente.

Y si seguimos a la prestigiosa Carla Insunza Canales en sus estudios veremos que:

- Principal agresor: los hijos
- Sus propios hijos adultos en un 44,4 %
- Los cónyuges 14,6 %
- Pareja actual (afectivo y/o sexual 9,7 %)
- Otros familiares (yerno, nuera, etc) 17 %
- Las edades de los hijos agresores entre 26 y 45 años y son un 68 % varones.
- Violencia psicológica: la más frecuente

En el ámbito familiar el tipo de violencia que mayoritariamente se ejerce contra los A.M. es el maltrato psicológico hasta un 95 %

La agresión mas frecuente son los insultos (85 %), humillación y desvalorización (63%), amenazas de muerte (40%) y rechazo (48%)

Si bien las cifras son elocuentes y nos ilustran de manera específica debemos recordar que las formas son múltiples y que los A.M. no están exentos de la violencia física como las bofetadas, empujones, puntapiés y puñetazos como formas de agresión más frecuentes.

No dejar en el olvido el uso inapropiado de la medicación por la fuerza, agregando las destacadas víctimas de la violencia sexual, siendo principalmente afectadas las A.M. y en todos estos casos sobredimensionadas las informaciones en los medios de comunicación.

Se debe aclarar que en estas acciones los actores son tres:

- el maltratado,
- el maltratador

■ el contexto circundante

Dichos actores forman una estructura en la cual comparten ideas o creencias, conformando el circuito de abuso sin menospreciar otras variables como ser las emociones, el lenguaje y la comunicación.

PODEMOS HACER ALGO? Creemos que si, empezar a:

- Entablar relaciones afectivas y sanas con los familiares
- Requerir la participación de la familia, de los profesionales y de la comunidad en general.
 - Desde la familia, empezar a revalorizar el aporte de las personas adultas mayores dentro de la vida y economía del hogar .
 - Generar mecanismos para que los A.M. se sientan útiles y con la posibilidad de opinar y decidir en acuerdos familiares
 - Crear un ambiente que brinde afecto, respeto y constituya un real soporte para sus miembros mayores

Y DESDE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

■ contribuir a mejorar la imagen de las personas adultas mayores desterrando mitos y estereotipos.

■ revisar de que manera con sus actitudes y mensajes pueden contribuir a que se continúen las relaciones abusivas y la violencia, o al revés, contribuir a frenar los abusos y posibilitar un cambio.

Esto es muy importante ya que la falta de políticas y recursos sociales y de salud, el mal ejercicio e incumplimiento de las leyes existentes, y la presencia de normas sociales, comunitarias y culturales que desvalorizan la imagen de la persona mayor, que resultan en perjuicio de su persona y no permiten la satisfacción de sus necesidades y el desarrollo de sus potencialidades, se expresan socialmente como discriminación, marginalidad y exclusión social.

Los M.C.S., comparten con la ciencia y la educación, la hermosa, sugestiva y arriesgada función de producir y sistematizar la información y el conocimiento para el público.

Por eso son funciones de los medios, dar noticias, informar, analizar e interpretar esa información. Pero también educan; y a su vez persuaden y manipulan sin dejar de anunciar ventas, realizar publicidad, propaganda y si nos fijamos también sirven para entretener y divertir.

Pero decíamos al comienzo que hoy cumplen roles estelares, son actores junto a la violencia, lo cual es una dupla reiterada e instalada como una provocación. Hacen juicios muchas veces apresurados y erróneos.

Y también están quienes reconocen a la violencia como una manifestación propia del ser humano presente en los medios, tal vez como una dimensión significativa de fenómenos sociales.

Es ya habitual ver la comunicación y la violencia en la convivencia cotidiana y si nos atrevemos a preguntarnos si podemos visualizar el título de esa información, de ese mensaje mediático y ver cuanta violencia observada "afuera" ya está incorporada en nosotros mismos.

Esa violencia en las escuelas, en las calles, en la sociedad, en la política, en los barrios atrincherados, en las casas amuralladas y enrejadas... esa que está encarnada en niños, adolescentes, en los adultos mayores. Se lee, se mira o escucha en los medios en cualquier lado, a la vuelta de la esquina, en la cancha, en el barrio, en el ómnibus, en el trabajo, es esa realidad que la viven uno de cada cuatro hogares argentinos en la realidad de la violencia doméstica o familiar en cualquiera de sus formas, física, emocional, sexual, quizás la que se vive en su propia casa.

Si pudiéramos enfrentar el desafío de mirarnos con honestidad y descubrir cuánto de esa violencia, del abuso, del maltrato tenemos incorporada en nosotros y cuanto comunicamos con nuestras palabras y nuestros gestos, cuánta generamos cada uno de nosotros, habremos dado un paso más grande de lo que creemos, en el camino de reducirlas.

Cuanta violencia se nos filtra sin que la observemos en nuestra vida cotidiana? Cuánta podría disminuir si todos comenzáramos a desarticular las pequeñas o grandes muestras que generamos cada uno en nuestra comunicación con los demás? Porque no empezamos y nos sinceramos.

Veamos que es entonces: La degradación, La incomunicación, La lástima, La hipocresía, La obsecuencia, El maltrato, La humillación, La descalificación, La tortura, La falta de espacio, La obscenidad de lo marginal, Vulgarización de lo profundo, La calumnia, La manipulación, La falta de libertad, La presión, El tráfico de influencia, La coacción del discurso profesional, La imposición, La tergiversación intencional, La precariedad laboral

Las expresiones violentas que encontramos en los medios no son las causas determinantes de la violencia en la sociedad, aunque tampoco podemos decir que su influencia es vana en cuanto a las formas de conducta individual. Cabe asumir una actitud activa y desarrollar tareas creativas en el abordaje de la relación entre los medios de comunicación y la violencia.

Los medios son simples y maravillosos instrumentos que se van construyendo a si mismos en un marco de violencia mundial y un fuerte concepto economicista por sobre el valor de vida de las personas.

Funcionan tomando y potenciando todo a su alcance, esto es todo lo que pueda aumentar las ganancias y la cuota de poder. Reciben y retroalimentan la grave situación de inequidad social, procurando sacar provecho de ello para obtener mediciones de audiencia cada vez mas elevadas.

La violencia encuentra en la masividad, la simpleza y la velocidad de los medios un canal de avance profundo por el cual se reproduce con suma facilidad rompiendo los umbrales de posibles cortes sociológicos y la lógica lineal del pensamiento intelectual.

Seguimos combatiendo a los violentos mediante campañas de publicidad en contra de estos flagelos del mundo moderno, o mejor reafirmamos las conductas positivas y ejemplares de lo mejor de nuestras sociedades, para significar que puede prevalecer un mundo mas humano para todos?

Es la sociedad que está consolidada frente al abuso, el maltrato y la violencia y por supuesto respecto a los A.M es mucho lo que se puede abordar, lo que se puede decir y cambiar; ya que es responsabilidad individual y colectiva, es responsabilidad de los comunicadores sociales, es responsabilidad de los medios de comunicación, es responsabilidad de quienes conducen el país, es responsabilidad de todos.

El adulto mayor tiene derecho a:

- La independencia, vale decir a tener alimento, techo, abrigo y cuidados de salud; a vivir seguro y en su hogar hasta cuando le sea posible.
- Participación, que significa compartir sus conocimientos, contribuir a la comunidad y hacerle saber a las autoridades lo que necesita.
- Cuidados, es tener acceso a cuidados y protección culturalmente apropiados. A recibir servicios para mejorar su salud. A que se les respeten sus deseos, su dignidad y su fe.
- Realización personal, es ser capaz de desarrollar sus propios intereses y participar en actividades educativas, culturales, espirituales y sociales.
- Dignidad, es a verse libre del maltrato, el abuso, la violencia.

- Comunicación, libre acceso a ella en todas sus posibilidades y sin discriminación por parte de los medios.

Abramos las puertas a la esperanza y a la armonía para los adultos mayores. No importa cuando, pero alguna vez hay que empezar a cambiar. Tal vez hoy?, bueno entonces empezemos.

Bibliografía

1. RED LATINOAMERICANA DE GERONTOLOGÍA. Envejecer en Latinoamérica en una sociedad globalizada - Marzo 2003 - Agenda de sensibilización en Colombia en el siglo XX.

2. OPS/OMS. Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud: Resumen. Washington, D.C. 2002;19-20.

3. LOSADA BALTAR, ANDRÉS. Edadismo: consecuencias de los estereotipos, del prejuicio y la discriminación en la atención a las personas mayores. Algunas pautas para la intervención". Madrid: Portal Mayores, 2004.

4. DAVID ELVIRA; PAULA RODRÍGUEZ; ZOA TOMÁS. Dónde y cómo prefieren vivir los mayores de hoy y mañana en España" (2005) Instituto para la mejora, promoción e innovación de la calidad de vida de las personas mayores.

5. FRANCISCO MAÑÓS I BALANZÓ, SACRAMENTO PINAZO HERNANDIS, JUAN SÁEZ CARRERAS Y MARIANO SÁNCHEZ MARTÍNEZ. Los centros intergeneracionales en la atención a la dependencia. Fundamentos, funcionamiento y resultados.(2006) IMSERSO.

6. BERBERO GUTIERREZ, JAVIER; BARRIO CANTALEJO, INÉS MARÍA; GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, BEGOÑA; IZAL FERNÁNDEZ DE TROCÓNIZ, MARÍA; MARTINEZ MAROTO, ANTONIO; MOYA BERNAL, ANTONIO; PÉREZ ROJO, GEMA; SÁNCHEZ DEL CORRAL USAOLA, FRANCISCO; YUSTE MARCO, ANTONI. Malos tratos a personas mayores: Guía de actuación. Colección Manuales y Guías. Serie Personas Mayores. Observatorio de Personas Mayores. IMSERSO. M.24.036-2005

7. BERRIEL, F. y otros, 2006, "Sedimentos y transformaciones en la construcción psicosocial de la Vejez". En López Gómez, A. Proyecto género y generaciones. Ed. Trilce. Montevideo.

8. GORBIEN, M.J., EISENSTEIN, A.R., May 2005; Elder Abuse and Neglect: An Overview. Clin Geriatr. Departament of Internal Medicine, Rush University Medical Center, Chicago, USA. 21:(2):279-292.

9. G O R G E N , T . , N A G E L E , B . Feb 2005. Domestic Elder Abuse and Neglect. Conclusion from the Evaluation of a Model Project. 2 Gerontol Geriatr. Hannover, Germany.;38(1):4-9.

10. KOSBERG, J. 2005, "Prevención del Maltrato de Mayores", en Iborra Marmolejo, I. Ed. Violencia contra personas mayores. Editorial Ariel, Barcelona

11. MAIRA, G. 13 de julio del 2007. La Violencia intrafamiliar: experiencia ecuatoriana en la formulación de políticas de atención en el sector de la salud. En Revista: Panamericana de Salud Pública. Consultada en versión escrita en ISSN 1020- 4989. Penales, Cuba.

12. PASTOR, E. VILLAR, F. BOADA, J. LÓPEZ, S. VAREA, M.D. ZAPLANA, T. 2003; "Significados asociados a la jubilación e influencia con la actividad de ocio y la ética del trabajo". Dpto. de Psicología Universidad Rovira i Virgili. Tarragona. Rev Mult Gerontol. 13 (1): 15-22.

13. POUSADA, M. DE LA FUENTE J., GÓMEZ ZUÑIGA, B. ARMADANS, I. 2004. Los efectos de la información irrelevante en la memoria operativa de las personas mayores". Rev Mult Gerontol; 14(1):16-21

14. RODRÍGUEZ CABRERO, G., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, P., MARBÁN GALLEGU, V., 2006. Los Centros de Día: aproximación a la experiencia internacional y española. Fundación Pfizer.

15. SALVAREZZA, L., 2002, " Psicogeriatría" Teoría y clínica. Ed. Paidós. 2º Edición, Buenos Aires.

16. VILLAR F., TRIADÓ C., OSASUNA, M.J., 2003; "Rutinas cotidianas en la vejez: patrones de actividad e influencia del sexo y la edad" Universitat Rovira i Virgili Universitat de Barcelona. Rev Mult Gerontol 13 (1): 29-36.

17. VILLAR, F. 2004. "Educación y personas mayores: algunas claves para la definición de una psicología de la educación en la vejez". Dpto. de Psicología evolutiva y de la educación de la Universidad de Barcelona. Publicado en Villar, F. Revista Brasileira de Ciências do Envelhecimento Humano, 1, 61-76

18. YANGUAS LEZAUN, J. 2004. "Análisis de la calidad de vida relacionada con la salud en la vejez desde una perspectiva multidimensional". Colección Estudios. Serie Personas Mayores. IMSERSO